27/9/1999 – BENDÍGANSE

Residencia del Sr. Geraldo Magela Ferreira Condé y la Sra. Leonilda Sao Bernardo do Campo – San Pablo

1617 –Si dijeras: "*Bendito lo que viene en nombre del Señor*", no puedes decir: "*Jamás perdonaré a quien me ofende*". Miren primero la viga que tienen en su propio ojo y no en el del prójimo, pues la del prójimo sólo Yo puedo entrever, la viga que ciega su visión.

¡Hijos Míos! Hoy ustedes caminan, caminan, pero no saben nada (sobre) dónde pisan. Sólo después que ven como todo funciona, entonces ahí si, la verdad aparece y pueden entreverlo. Antes, nada pueden decir de estas personas. Lo que irá a ocurrir de aquí en adelante, cada vez más uno quedará con envidia del otro, porque siempre quieren ser el primero, pero Yo sólo escojo a quien Yo quiero - pueda haber mil o dos mil personas. Porque, lo que tú dices, hijo Mío, para algunos tus palabras son válidas y dicen que tienen sentido, pero otros dicen que son bobadas, pues la ropa se puede usar de la manera en que le gusta a una persona y no por lo que está escrito en la Biblia, y tantas otras cosas. Pues les diré a ustedes, hombres y mujeres: si Yo los encontrara manipulando de una forma u otra, y que no hacen como está escrito: las oraciones de ustedes y sus pedidos frente a Mí, de nada les van a servir.

Quien me envió la primera vez, Me enviará la segunda, para buscar sólo lo que Me pertenece, los que Me obedecen. Hijos o hijas que dicen: "*Nada más es pecado. Lo importante es hacer aquello que a uno le gusta"*, están engañados. No vendré para abolir las leyes que los profetas escribieron al respecto de Mí, sino que vendré nuevamente sólo por los hijos e hijas obedientes y conservadores de las leyes que están escritas. Palabra de Rey no puede ser revocada. Palabra de Rey tiene que ser cumplida. Si Yo les digo: Quiero verlas vestidas como mujer, así tiene que ser. Si Yo te digo: Quiero verte como un hombre, vestido de hombre, no iré aceptarlos con aritos o cabellos enrollados ante Mí. Mira que, cuando vayan a comprar alguna cosa, escojan siempre aquello que les sirve. Así seré Yo en la hora final.

Quedar arrodillado frente a Mí, vistiendo traje ridículo o con rabia a alguien, los pedidos y las oraciones de ustedes de nada servirán. Si quisieras tener parte de lo Mío en la otra vida, cumple lo que está escrito en la Sagrada Escritura. De lo contrario, quedarás perdido para siempre.

Jesús